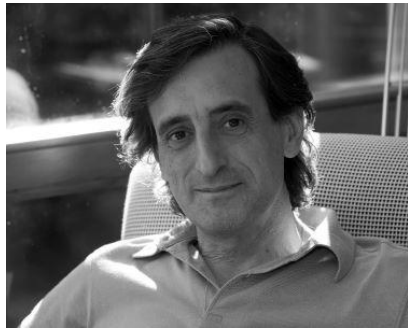


Julio Martínez Mesanza
(Madrid 1955)



Licenciado en Filología Italiana. Poeta y traductor de la *Vida nueva* de Dante, y la *Arcadia* de Sannazaro. Ha sido director del Instituto Cervantes en Lisboa, Milán y Tel Aviv. Ha publicado los libros de poesía: *Europa* (con sucesivas ediciones ampliadas en 1983, 1986, 1988 y 1990), *Las trincheras* (1996), *Fragmentos de Europa* (1998), *Entre el muro y el foso* (2007), *Soy en mayo* (antología, 2007), así como *Gloria* (2016), que obtuvo el Premio Nacional de Poesía al año siguiente. Está considerado como uno de los grandes poetas de nuestro tiempo.

VÍCTIMA Y VERDUGO

Soy el que cae en el primer asalto
entre el agua y la arena en Normandía.
Soy el que elige un hombre y le dispara.
Mi caballo ha pisado en el saqueo
el rostro inexpresivo de un anciano.
Soy quien mantiene en alto el crucifijo
frente a la carga de los invasores.
Soy el perro y la mano que lo lleva.
Soy Egisto y Orestes y las Furias.
Soy el que se echa al suelo y me suplica.

COMENTARIO DEL POEMA “VÍCTIMA Y VERDUGO”

(Las hojas anteriores son para el alumnado. Este comentario es orientativo para el profesorado. Analiza temática y estilísticamente el poema propuesto e indica pautas para ayudar al joven a crear su poema. La intención es que todos trabajemos en la misma línea, pero son solo propuestas abiertas y adaptables a la metodología de cada profesor y a la realidad de su grupo de alumnos. La concreción de las actividades ya es vuestra.)

La poesía de Julio Martínez Mesanza tiene una impronta muy personal, sus versos escritos en endecasílabos blancos recrean un ambiente histórico, —épico, han llamado algunos críticos— entre lo epigramático y lo narrativo. Una poesía cuyo símbolo último es la realidad presente, detrás de este verso heroico y los ecos de los autores clásicos existe una reflexión sobre el ser humano. Esa dimensión moral de su obra se aprecia, además, en la celebración de virtudes como el heroísmo, el coraje, la lealtad, la nobleza, que hacen su aparición entre jinetes, duelos, caballos y campos de batalla.

1. Comprensión del poema.

El poema *Víctima y verdugo*, publicado en el libro *Europa*, es un modelo perfecto para acercarnos a su poesía: el uso del endecasílabo blanco y la temática heroica.

El título, ya propone la idea que será desarrollada en el poema: la doble personalidad, el bien y el mal encarnados en uno mismo. El yo poético se desdobra en una serie de contrarios que nunca dejan de ser el propio poeta.

El poema en sí es una lista de enumeraciones que muestran esta escisión. La figura retórica de la anáfora “Soy...” marca la estructura repetitiva y rítmica del poema en una serie de imágenes bélicas, a veces concretadas en hechos históricos “Normandía” o en la mitología griega “Egisto, Orestes y las Furias”. Para una mejor comprensión del poema es importante que el alumnado busque información sobre la batalla de Normandía y los personajes de la mitología nombrados; otras veces se proponen situaciones generales de la batalla. La metáfora que crea el yo poético a partir del “soy” reproduce un imaginario bélico variado y al tiempo opuesto y complementario: “el que cae en el primer asalto / el que elige un hombre y le dispara”, “el del caballo que pisa a un anciano / el que se mantiene ante la carga de los invasores”, “el perro y la mano que lo lleva”... y así llegamos al último verso, que intensifica la idea del desdoble del personaje, con la aparente paradoja de que soy el que se echa al suelo (yo) y me suplica (también yo).

En cuanto a la métrica ya se ha comentado el uso del endecasílabo blanco, con una misma cadencia, pues casi todos los versos tienen acento en la sexta sílaba, salvo el primero que lo lleva en 4ª y 8ª. Las terminaciones de todos los versos son palabras llanas, no existen, por tanto, terminaciones agudas ni esdrújulas sin rima.

So-y el- que- **ca**-e en -el- pri-**mer**- a-**sal**-to 11 (acento en 4, 8 y 10)
 en-tre el- a-gua y -la a-**re**-na en- Nor-man-**dí**-a. 11 (acento en 6 y 10)
 So-y el- que e-li-ge un- **hom**-bre y- le- dis-**pa**-ra. 11 (acento en 6 y 10)

2. Creación de un poema.

A partir de la comprensión del poema estableceremos en el aula un debate sobre la doble personalidad de cada uno, lo que mostramos y lo que no, lo bueno y lo malo que llevamos dentro.

El debate puede acompañarse con la exposición de algunos mitos literarios como el Dr. Jekyll y Mr. Hyde, por ejemplo, novela de Stevenson. Todo ello será la base para que cada alumno, ahora de forma individual, vaya eligiendo el enfoque que quiere darle a su poema sobre el desdoble de la personalidad.

En la estructura del poema es importante el empleo del recurso literario de la anáfora que nos da la base estructural del poema. Puede tomarse como base este “soy” pues además facilita las metáforas y las imágenes para remarcar mejor la contraposición de ideas o actitudes. Igualmente se recomienda terminar con un verso más contundente, que cierre la enumeración propuesta.

En la métrica se da libertad, desde el verso libre o si queremos imitar el estilo de Mesanza, el uso del verso endecasílabo blanco, con acento en la sexta sílaba y terminaciones llanas. A modo de ejemplo, esta plantilla puede servir para elaborar endecasílabos: en cada hueco irá una sílaba (si hay sinalefa se juntarán en uno las dos sílabas final e inicial que formen la sinalefa), en los huecos oscuros deben ir sílabas tónicas, y si se quiere podemos evitar terminaciones agudas y esdrújulas.

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

En la rima dejamos que el alumno rime libremente, procurando evitar rimas arbitrarias, por tanto, se aconseja rimas con pareados o con rimas alternas, si decide rimar; y si decide no rimar, debe entonces evitar rimas en versos seguidos.

Como siempre si la normativa métrica impide excesivamente la expresión del joven es mejor dar prioridad al contenido. También es importante no conformarse con lo primero que se escriba, la corrección sobre el texto y los retoques son necesarios e importantes.

COMPETENCIAS CLAVE LENGUA Y LITERATURA	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	
C3 expresión oral	C3.1	C3.2
C4 comprensión escrita	C4.1	C4.2
C5 expresión escrita	C5.1	C5.2
C7 hábito lector	C7.1	C7.2
C8 conocimiento de la literatura	C8.1	C8.2

OTROS POEMAS DE JULIO MARTÍNEZ MESANZA

También mueren caballos en combate y lo hacen lentamente, pues reciben flechazos imprecisos. Se desangran con un noble y callado sufrimiento. De sus ojos inmóviles se adueña una distante y superior mirada, y sus oídos sufren la agonía furiosa y desmedida de los hombres.	SAN LUIS Hay algo noble en todas las espadas. Hay algo noble en todos los jinetes. Y espadas nobles hay en manos regias, y audaces horas y monarcas santos que cabalgan enfermos, poseídos por una gracia que el temor destruye. Ellos nunca quisieron ser los dioses pues Dios era su sueño y su vigilia. Hay espadas que empuña el entusiasmo y jinetes de luz en la hora oscura.
Entre el muro y el foso, largas noches. Negras noches de guardia junto a nadie. El muro, la ansiedad y el negro foso que no puedo mirar y el cielo negro igual que un infinito precipicio. Entre el muro y el foso, dentro o fuera de la ciudad cercana y pavorosa; así paso la noche de mi vida, mientras consume la inacción los dones.	DE AMICITIA <i>a José del Río Mons</i> Si tuvieses al justo de enemigo sería la justicia mi enemiga. A tu lado en el campo victorioso y junto a ti estaré cuando el fracaso. Tus secretos tendrán tumba en mi oído. Celebraré el primero tu alegría. Aunque el fraude mi espada no consienta engañaremos juntos si te place. Saquearemos juntos si lo quieres aunque mucho la sangre me repugne. Tus rivales ya son rivales míos: mañana el mar inmenso nos espera. <i>(del libro Europa, 1986)</i>
La rosa en la urna, ajena a ruido y furia, es la rosa feliz, la rosa muerta.	Quien una vida salva, salva el mundo. Y muchas van a ser las rescatadas. Gino lo mantendrá siempre en secreto, porque el bien se hace, pero no se dice. Salvoconductos en el cuadro ocultos, como las mezuzás en sus cajitas. Son ángeles las alas que lo llevan por los blancos caminos de Toscana. Niña de Nazareth, que lo contemplas desde el monte Karmel, que es atalaya, imprevisto jardín y fortaleza. Niña de Nazareth, que nos defiendes.